



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1803

Facultad de Educación

**CULTURA MATERIAL EN EL CUARTO INFANTIL Y SU PAPEL EN LA
CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD.**

Los casos de tres niños y una niña de la ciudad de Medellín.

**TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PEDAGOGÍA INFANTIL**

**DANIELA ALCARAZ ALVAREZ
MARTHA YANETH ECHEVERRY GOMEZ**

**Prof. Dr. Phil.
ANDRES KLAUS RUNGE PEÑA
Coordinador Grupo FORMAPH**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN INFANTIL
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
MEDELLÍN
2015**



CULTURA MATERIAL EN EL CUARTO INFANTIL Y SU PAPEL EN LA CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD.

Los casos de tres niños y una niña de la ciudad de Medellín.

Resumen

El presente informe corresponde a los resultados de la investigación sobre el papel que cumple la cultura material en el cuarto infantil. Para la cual se empleó un enfoque cualitativo, con el desarrollo de instrumentos investigativos como observación, entrevistas, técnicas visuales y sistematización mediante diarios de campo, protocolos de observación, transcripciones de entrevistas y grabaciones. A partir de esto se generó una categorización de la cual surgieron dos asuntos principales, la decoración y los objetos. Los hallazgos muestran que los cuartos infantiles son un espacio en el que se contienen artefactos, tanto ornamentales, como funcionales, que han marcado una historia particular en los niños y niñas. Objetos con los cuales se tejen relaciones, sentimientos, recuerdos y asuntos de identificación o no; pasando a formar parte de un lenguaje propio que narra lo que se es y lo que se ha dejado de ser como individuo.

Palabras claves

Infancia, cuarto infantil, cultura material, subjetividad.

Introducción

La educación infantil es un asunto no sólo limitado a un aula de clase, los niños y las niñas se forman en diferentes espacios, en cada lugar donde ellos habitan o transitan; estos espacios generan conocimientos que más adelante, durante su proceso escolar, intervendrán y serán un punto de partida en los aprendizajes que se desarrollan dentro de la escuela.

Como lo plantea Duarte “en la contemporaneidad la escuela ha perdido presencia en la formación y socialización de los jóvenes y cohabita con otras instancias comunitarias y culturales que contribuyen a ello [...]” (Duarte, 2003, p.); en relación con esto la educación debe pensarse como aquella que responda a las necesidades de los educandos, con estrategias de formación social, sobrepasando los escenarios escolares, para centrarse en el desarrollo humano y social de los sujetos desde escenarios ajenos a los convencionalmente reconocidos como escolares.

Es por esto que es importante investigar uno de los sitios más significativos dentro de la vida infantil. Hablamos aquí del cuarto o habitación infantil, lugar que se reconoce como un espacio donde los niños y niñas, en nuestro caso, de 6 a 8 años de edad, pasan la mayor parte de su tiempo y viven experiencias importantes. Es en este entorno y con los objetos que contiene, que los niños y las niñas tienen sus primeras experiencias de formación; esta relación con el mundo de lo material se conoce como una intervención en el desarrollo de la subjetividad infantil.

Como seres humanos constantemente entablamos diversas relaciones y procesos de identificación o no con otras personas, de esta manera sucede también con los espacios y objetos; es por esto que el tema central de esta investigación son las formas en las que los sujetos, específicamente los niños y niñas, establecen relaciones con los objetos que se encuentran en su habitación y que, a su vez, estos tienen un impacto en la formación de sus identidades.

Dicha investigación se ubica geográficamente en la ciudad de Medellín, con la participación de 4 niños y niñas (3 niños, 1 niña), elegidos por conveniencia; siendo esta una de las investigaciones pioneras en la temática. Inicialmente, en el presente informe se habla de una

conceptualización en torno a la cultura material y el cuarto infantil, en la cual se desarrollan una serie de antecedentes abordados alrededor de estas temáticas; posteriormente, se puntualiza en torno a la metodología empleada durante el trabajo de campo de la investigación. Posteriormente, se presentan dos capítulos de análisis, en el primero de los cuales se tratan las categorías ligadas a la cultura material y decoración llevada al color, cultura popular, iconografía religiosa y decoración de recuerdo; en el segundo capítulo, encontramos aspectos relacionados a la cultura material y los objetos, clasificándolos como objetos tecnológicos, objetos de juego, objetos de estudio y mobiliario. Finalmente, se muestran los asuntos a concluir de dicho proceso investigativo.

Objetivos

2.1 General

- Explorar el papel que juega la cultura material del cuarto infantil en la configuración de la subjetividad de los casos de tres niños y una niña de la ciudad de Medellín.

2.2 Específicos

- Caracterizar los artefactos, mobiliario u objetos decorativos que se encuentran comúnmente en los cuartos de los niños y las niñas.
- Identificar la incidencia de la cultura material en el cuarto infantil de los niños y niñas en relación a la construcción de su subjetividad.

Planteamiento del problema

En el mundo académico existen diversos estudios sobre la configuración de la subjetividad de niños y niñas. ¿Qué interfiere en este proceso y qué probablemente no? y ¿Cuál es el papel de la cultura material en la configuración de la subjetividad de los niños y las niñas?, son preguntas que orientan los objetivos de esta indagación centrada en la búsqueda de profundizar en estos asuntos, enmarcando particularmente el estudio de la cultura material presente en el cuarto infantil y cómo estos artefactos tienen o no implicaciones en la configuración de la subjetividad de quienes habitan dichos espacios.

Bien es sabido que los individuos, particularmente los infantes se desarrollan como sujetos en el intercambio e interacción con sus semejantes, es decir, en los procesos de socialización, ya sean con sus pares o adultos, lo cual ocurre en su diario vivir principalmente en sus hogares, lugar donde más tiempo habitan durante esta etapa de sus vidas. Por lo tanto, también se hace necesario reconocer la importancia de las relaciones establecidas con los espacios físicos que ocupamos y todo lo que tiene que ver con los objetos materiales dentro de los mismos; con aquellas “cosas” que empezamos a hacer tan comunes y propias que pareciera que fueran una parte más de la naturaleza, objetos a los que les damos representaciones particulares y terminamos por convertirlos en una cultura tangible. Estos, a su vez, también intervienen en este proceso de formación del sujeto, lo que nos lleva a pensar que en esta relación con los objetos como en la interacción con otras personas se forja la subjetivación de los infantes.

Hablamos, de cómo muchos de los elementos materiales que conforman, o que se encuentran en el cuarto infantil, cumplen un papel formativo como agentes que intervienen en la configuración de la subjetividad de los niños y niñas que transitan en este espacio determinado. Encontramos así una gran cantidad de objetos dentro de la habitación, como materiales de estudio, decorativos, juguetes, mobiliario, artefactos electrónicos, objetos de



aseo, objetos religiosos y todos aquellos instrumentos que, a su vez, pueden ser ligados a una cultura popular de tipo mediático, es decir aspectos de moda situados en un espacio y tiempo específico, que juegan un papel importante para los niños y niñas y que, también, se encuentran implícitos en la forma como ellos quieren ser vistos y la imagen que quieren dar al mundo de sí. Existen otros tantos artefactos que si bien, en su forma no dicen nada en particular de la persona, se convierten en algo relevante que marca un rumbo en el proceso de identificación de quien se relaciona física y simbólicamente con dichos objetos. Es así como el cuarto se convierte en un espacio que los niños y niñas puedan llamar “propio”, en el que, lo que se encuentra allí y las situaciones que se viven con estas mismas “cosas” son las que van configurando la personalidad y subjetividad de ellos, dejando de ser solo un objeto, para convertirse en la denominada cultura material.

Si bien la cuestión de la configuración de la subjetividad infantil en relación con la cultura material de sus cuartos se reconoce como un asunto importante, al momento de iniciar una búsqueda que dé cuenta de los estudios o investigaciones que se han realizado al respecto existen varias dificultades, teniendo en cuenta que no han sido temáticas abordadas ampliamente en investigaciones previas que puedan apoyar un proceso de análisis al respecto. En relación con nuestro contexto geográfico se encontró que existen muy pocas investigaciones con este enfoque, pues aquellas que abordan la temática de cultura material lo hacen desde una forma más global y general, si bien algunos de ellas están basadas en estudios de espacios determinados, ninguna se ha centrado en observar el interior del cuarto infantil, por lo que se desarrolla esta investigación en torno a la pregunta ¿Cuál es el papel de la cultura material del cuarto infantil, en la configuración de la subjetividad de los casos de tres niños y una niña de la ciudad de Medellín?

Antecedentes investigativos

Alrededor de la cultura material se logran rastrear diversas fuentes bibliográficas y antecedentes como investigaciones, tesis, artículos o revistas, las cuales abordan la temática desde diferentes posturas, perspectivas y categorías.

En una primera medida, nos encontramos con investigaciones históricas, como “El cuarto más alegre de la casa. Reflejo y evolución del dormitorio infantil a través de la prensa en España, 1894-1928”, realizado por Dayas (2014). Aquí, se hace un recuento histórico que permite ver una relación entre la evolución de la idea y construcción de una habitación destinada para la infancia y la concepción de infancia que, como también plantea la autora, se ha venido construyendo o más bien reconstruyendo desde el siglo XVIII, periodo en el que se da una cierta importancia al crecimiento físico, psíquico y moral de los niños y niñas. La primera idea que diferencia el cuarto adulto del cuarto infantil parte de la indumentaria infantil, la cual para la época empezó a diferenciarse de la de los adultos, respondiendo a las necesidades de juego y descanso, pero al mismo tiempo a una idea de rango y posición social.

De igual forma, existen una gran variedad de estudios que hablan sobre el diseño o lo que es o no adecuado en el cuarto infantil, cómo debe verse y qué objetos deben estar allí para poder cumplir con unos criterios que aprueben que este lugar es apto y correcto para las necesidades de los niños, como se muestra en “Sistema multifuncional: mobiliario para niños de 3 a 9 años”, estudio realizado por Charry (2013). Aunque este tipo de investigaciones están más enfocadas en el diseño y la creación de productos para comercializar y vender, que en el análisis de los objetos que están dentro de la habitación del niño o niña, pueden convertirse en un aporte teórico que resalta, además, la importancia de que estos lugares reflejen lo que

aparentemente es el niño, teniendo en cuenta que el cuarto infantil será un referente en el desarrollo de su personalidad.

Así mismo, existen estudios que han pensado el rol de los objetos en la vida de los niños y niñas; hallando que priman las investigaciones centradas en juguetes y sus relaciones con el género, dejando de lado la relación con la subjetividad, encontrando una correlación entre cultura material en la infancia y los juguetes o artefactos relacionados con la recreación. Un estudio que se acerca al desarrollo de esta temática es el realizado por Zarza, Luevano y Urbina (s.f) “Interacción simbólica: juguete y género”; llevado a cabo en México, en el cual se pretende realizar una crítica a la definición de la cultura material infantil entendida como la relación directa con los juguetes; asunto al cual nos sumamos, pues el enfoque de la cultura material infantil debe llevarse al mobiliario y diferentes artefactos con los que interactúan dentro de su habitación, y que han ido convirtiéndose en un asunto central en la construcción de su subjetividad, es decir, todas aquellas cosas que han dejado de ser objetos para convertirse en una materialización de la cultura dentro de su habitación, pasando a formar parte de la vida de los niños y niñas.

En este sentido, encontramos también “Journal of Material Culture” Revista de Cultura Material, la cual cuenta con una serie de publicaciones al respecto de la temática, entre ellas The Material Culture of Children and Childhood, desarrollada por Brookshaw (2009); aquí se aborda la cultura material en la infancia en relación con los museos de las Islas Británicas, las diferentes experiencias que tienen las personas al realizar una visita a este tipo de escenarios y los objetos que esperan encontrar como característicos de la cultura infantil en este contexto. Se encuentra que la mayoría de las personas hacen una asociación inmediata entre niños y juguetes como aquellos artefactos que representan en gran medida la infancia; asunto que el autor reconoce como una acción que ha invisibilizado a la infancia en otros espacios,

diferenciándolos de los adultos, tanto en los intereses como en los mismos conocimientos que tienen sobre el mundo. Reconocemos que este tipo de estudios brindan información sobre aquellas temáticas que han sido consideradas importantes en relación con la cultura material en la infancia, pero también nos encontramos con una falencia en cuanto a que no han sido realizados en espacios determinados como el cuarto infantil o las implicaciones que la relación con los objetos tienen en la formación de la subjetividad.

También podemos encontrar otro tipo de investigaciones que centran un poco más su atención en la cultura material de los cuartos o habitaciones, entendiéndose como un lugar que influye en cómo es el sujeto que la habita, es decir, podemos conocer a alguien o, por lo menos, comprenderlo un poco solo con ver su cuarto y los objetos que allí se encuentran.

El concepto “Bedroom Culture” inicia con la antropóloga feminista McRobbie, quien en los años setenta del siglo XX muestra que, contrario a lo antes tratado, si existe una cultura de los jóvenes, exponiendo que esta se encuentra dentro de sus cuartos, siendo el lugar que ellas habitan y en el que tejen relaciones.

Casi un cuarto de siglo más tarde, empieza a hablarse sobre el cuarto en clave de las nuevas tecnologías de la época, es el caso de “From family television to bedroom culture: young people's media at home” Livingstone (2007); ejercicio que muestra la transición del televisor de lugares comunes, lugares públicos en la casa, a espacios privados como la habitación. Allí se señala la importancia de la cultura del cuarto, “bedroom culture”, en la vida de los niños y adolescentes, al convertirse en un lugar de resguardo y de identidad propia, teniendo en cuenta que para los adultos el exterior se presenta problemático y peligroso, y por ende, es preferible para ellos que sus hijos estén dentro de sus hogares, lo que a su vez hace que tanto niños y niñas como adolescentes, transformen y se apropien de sus espacios propios.

En esta misma línea encontramos un texto de Lincoln (2004), llamado “Teenage Girls’ ‘Bedroom Culture’: Codes versus Zones”, este retoma a McRobbie y nos presenta los resultados de un estudio etnográfico con chicas adolescentes, donde categoriza lo encontrado en códigos y zonas, mostrándonos como estas jóvenes utilizan sus habitaciones y lo que hay en ellas para distintas actividades. Ya no son solo un lugar de descanso, sino de ocio, de encuentro con el exterior, de estudio, se convierten en sus zonas, en su lugar para la privacidad.

Aparecen los estudios de Feixa (2014) quien discute sobre la cultura del cuarto de la juventud, hablando de éste como el espacio de los jóvenes, su lugar privado, espacio en que ellos eligen aquello que allí está y de alguna manera mantiene su forma de ser jóvenes. Estudios como este son de gran importancia, teniendo en cuenta la novedad de estas vivencias para los jóvenes, sabiendo que no ha sido común la existencia de sitios privados dentro del entorno del hogar, y que sólo alrededor del siglo XX se empieza a visibilizar este espacio particular para los jóvenes.

Existen otros ejemplos como “Perception of personal identity at home” de Aragonés y compañía (2010); allí los autores nos presentan una serie de estudios realizados en distintas partes del mundo, donde lo que se pretendía era que las personas identificaran rasgos de la personalidad de algunos sujetos solamente observando sus cuartos. En estudios de este tipo se le da valor a lo que nuestros objetos dicen de nosotros mismos y lo que personas leen al verlos. Aunque se resalta el lugar que se le da a la cultura material en estas investigaciones su centro son personas adultas, dejando a un lado el cuarto infantil y lo que este puede decirnos de los niños y niñas que habitan allí.

Centrándonos un poco más en nuestra temática, nos encontramos con muy pocas investigaciones sobre la cultura material en el cuarto infantil realizadas en la ciudad de Medellín; si bien se conocen algunos análisis o estudios de caso, estos están más referidos hacia la importancia de la cultura material o al reconocimiento de la misma dentro de una cultura social, enfocadas a encontrar una serie de patrones culturales en torno al uso y la significación de los objetos en la vida cotidiana, pero no han sido abordados desde la infancia y la construcción de la subjetividad en un espacio delimitado como el cuarto infantil.

Encontramos, entonces, los estudios del Observatorio de cultura material “CULTURAMA”, de la Universidad Pontificia Bolivariana, en la ciudad de Medellín, los cuales a partir de la línea de investigaciones en Dinámicas de la Cultura Material, desarrollan dicha temática desde diferentes posturas o espacios públicos de la ciudad, con un interés centrado en la cultura material urbana, la estética y los entornos. Uno de los participantes y principales gestores de este proyecto es Sanín, del cual tomamos varias publicaciones en este rastreo de antecedentes.

“Estéticas del consumismo. Configuraciones de la cultura material”, es un proyecto de tesis presentado por Sanín (2006). De esta publicación rescatamos el rastreo que se hace sobre la concepción de cultura material, así mismo como la delimitación de éste en los espacios urbanos de la ciudad. Se habla de la cultura material como una categoría cultural que define quienes son las personas, qué hacen y dónde están; de igual forma, plantea una reflexión sobre cómo convertimos los objetos en asuntos tan comunes y cotidianos que olvidamos su característica artificial, la redefinición o “configuración” que hacemos sobre lo que son los objetos, cuando dejan de ser un sistema y son consumidos y convertidos en acto; así mismo, hace una categorización sobre los diferentes objetos que se observan en las viviendas de la ciudad de Medellín en relación con el consumismo, concluyendo que cada objeto tiene una

doble existencia, la que prima como lo que es y, la segunda, lo que se hace con él. Aunque, se hace evidente un dominio de unas marcas determinadas en el consumo, también se evidencia que se pierde este sentido, pues son las personas quienes les influyen un significado e importancia a dichos objetos, el cual está determinado por el uso o “el re-uso” al momento de ser llevados a la práctica.

Este mismo investigador, como uno y si no el más importante exponente de los estudios sobre cultura material, también nos presenta un texto llamado “De puertas para adentro. Recuerdos de la vida doméstica durante el siglo XX en Medellín”, Sanín (2010). A largo de este el autor nos muestra como fueron cambiando las casas en Medellín durante dicho siglo, partiendo esta época en diferentes etapas, según los cambios que se iban viviendo, todo esto en relación a los objetos que se tenían o se adquirirían a lo largo del tiempo y cómo afectaban la forma de vivir de sus habitantes; trayéndonos así hasta la ciudad que ahora conocemos y las dinámicas en las que vivimos. Si bien, este trabajo le da mucha importancia a cómo los objetos y la relación con estos afectan la forma en que se vive, en realidad es un rastreo histórico; una reconstrucción de la historia de la vida familiar en Medellín, dejando nuevamente de lado los aspectos del cuarto infantil.

Se hace evidente, entonces, que en el mundo académico las referencias en torno a la cultura material del cuarto infantil son reducidas y no se cuenta con los suficientes estudios, artículos y tesis en los que se pregunte por cuál es el papel que cumple la cultura material en los sujetos, especialmente cuando hablamos de niños y niñas, pues como lo hemos visto ya se han ido esbozando algunos estudios que abren caminos en cuanto a la cultura material del cuarto, pero que aún no estudian lo infantil, que es precisamente donde estamos enfocando nuestra atención.



Marco teórico

En relación a los antecedentes encontrados, esta investigación se centró conceptualmente en posturas, tales como las siguientes:

Detrás del universo de los objetos de la cultura material se halla el universo de los hombres y de sus relaciones sociales. No tanto de los sujetos como hombres originales, sino como miembros de familias, órdenes y clases sociales, es decir como masa (Peroni, 1967, p. 172).

Definición que se refiere a la transposición de la cultura de los sujetos a los objetos y cómo estos últimos se convierten en característicos y representativos de dichos grupos. En esta lógica la cultura, en general, es vista desde dos ángulos, uno ligado a la cultura inmaterial, entendida como el grupo de ideas, conocimientos, saberes, tradiciones, comportamientos, costumbres, rituales y símbolos que caracterizan a un grupo poblacional y que se mantienen a través de las tradiciones, los discursos científicos y populares; concepto que se encuentra en oposición al segundo ángulo, la cultura material, como conjunto de objetos, artefactos, instrumentos, que caracterizan a un grupo cultural específico que ha puesto sus propios significados en dichos objetos. Una problemática que se evidencia en torno a esto es como la antropología y sociología se han preocupado por la investigación de la cultura desde un aspecto meramente inmaterial, dejando a un lado la materialidad del mundo y las condiciones materiales a partir de las cuales también los sujetos se constituyen como tales y como grupos sociales.

Sanín (2006) propone trabajar la cultura material desde tres categorías, la primera de ellas denominada “espacial”, haciendo referencia a los objetos que pueblan un espacio, configurándolo como contexto, permitiendo que sea posible diferenciar entornos públicos de privados; una segunda categoría sería la “accional” vinculada con el tipo de uso o relación que

establece entre una actividad y los objetos necesarios para llevarla a cabo; finalmente, la categoría “personal”, referida a los objetos o artefactos de los que hace uso una persona. Si bien para hablar de cultura material se hace necesario retomar estas tres condiciones es la última distinción en la que se centra nuestra investigación, teniendo en cuenta que se trata del conocimiento en la relación cultura material-infante.

Decimos, entonces, que la cultura material dentro del cuarto infantil fue entendida en el desarrollo de esta investigación como la serie de objetos, artefactos, instrumentos, mobiliario y elementos decorativos que se encuentran dentro del cuarto infantil; aquellos con los que los niños y niñas han establecido una relación simbólica y real y que han interferido en la configuración de su subjetividad. ... Como una expresión tangible de los pensamientos y acciones (Zarza, Luveno & Urbina, S.f).

En esta medida, el cuarto infantil ha sido referido como el espacio físico que habitan los niños o niñas, el lugar que se les asigna para su privacidad y reconocimiento de sus infancias como sujetos individuales; respondiendo a las necesidades que los adultos, como mediadores, identifican en ellos, lo que a su vez responde a una lógica de prácticas de diferenciación entre adultos e infantes y sus objetivaciones (Dayas, 2014).

Finalmente, se llega al concepto de subjetividad, como aquello que constituye el yo, relacionado con los pensamientos, sentimientos y experiencias que están en contacto con la cultura y grupos sociales que, a su vez, se la proponen, sugieren e imponen; es decir, las personas, directa e indirectamente, son sujetos en la medida en que se relacionan con su entorno social (Giesecking, Mangold, Katz, Low, & Saegert, 2014).

Metodología



Dentro del marco de la investigación propuesta, y teniendo en cuenta que uno de los lugares más difíciles de analizar para un agente externo es la casa (el hogar) y las dinámicas que allí tejen los grupos que la habitan, planteamos no inscribirnos dentro de un enfoque específico; en este caso, en particular, empleamos como base investigativa tres técnicas de recolección de datos.

Entendiendo, primero, que esta es una investigación de tipo cualitativa, definida en los términos de Teresa Blasco y compañía, en su texto “Técnicas cualitativas para la recogida de datos en investigación cualitativa” (Blasco & Otero, 2008) como una forma de describir a un grupo o a una cultura; es decir, tiene por objeto dar cuenta de la vida cotidiana, estudiar el diario acontecer de las personas del común, reconociendo que estas formas de vivir varían según el lugar donde se den y la cultura que allí se viva.

La investigación cualitativa nos permite, entonces, explorar campos de análisis más amplios, al reconocer las diferentes dinámicas que se pueden dar en las relaciones, teniendo en cuenta que su objeto de estudio es el ser humano, en nuestro caso específico su subjetividad y, por lo tanto, la forma de relacionarse con el otro, entendiendo también como otro los diferentes objetos u artefactos que se encuentran en un espacio determinado; hablamos aquí del cuarto infantil ubicado en una casa comúnmente conocida como el hogar.

Técnicas e instrumentos utilizados

Este tipo de investigaciones nos propone varias tipologías de técnicas, pero para efectos del trabajo de campo la observación fue la principal de ellas empleada, teniendo como centro de atención la cultura material infantil del cuarto infantil; entendiéndola en los siguientes términos como:



La forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica (Capos & Lule, 2012, p. 49).

Por lo tanto, el mecanismo que más datos arrojó fue la observación de estos espacios, reconociendo allí los objetos que se encuentran y el comportamiento de los niños y niñas en correspondencia a su habitación y estos diferentes artefactos; tratando de entender como se establece una relación entre el sujeto y los objetos y qué papel juega dicha relación en la configuración de la subjetividad.

La observación se realizó de una forma sistemática, conociendo, previamente al momento de entrar al cuarto infantil, que era aquello que íbamos a observar, teniendo claro dónde estaría centrada nuestra atención. Para esta sistematización utilizamos guías de observación, que si bien se enfocaron principalmente en la sesión #1, fueron instrumentos a los que se recurrió constantemente durante todo el proceso de trabajo de campo (Ver anexo 1).

Luego de adquirir una serie de información por medio de la observación fue necesario obtener otros datos para la triangulación de los ya recolectados. Para esto en la sesión #2 de trabajo de campo, recurrimos a la entrevista cualitativa; en un primer momento con un enfoque “informal conversacional o no estructurada”, con el fin de realizar una primera exploración sobre la relación que se establece entre el cuarto infantil, la cultura material contenida en éste y el desarrollo de la subjetividad; para esta no se contó con una guía establecida, por el contrario, como lo plantea Bonilla (1997), se facilitó el comienzo de la investigación, por medio de una comunicación más cercana y con mayor confianza con los niños y niñas, estimulando sus narraciones libres.

En un segundo momento de entrevistas, en el transcurso de la sesión de trabajo de campo #3 y con el objetivo de profundizar o clarificar en la información obtenida por medio de los

anteriores instrumentos, nos centramos en la entrevista semiestructurada o “Estructurada con una guía“. Entendida, en concordancia con Bonilla (1997), como una herramienta que da la posibilidad de modificar la guía de preguntas de acuerdo a las situaciones que se van presentando o a la misma información que van narrando los niños y niñas (Bonilla & Rodríguez, 1997), Esta técnica fue orientada a las diferentes temáticas que surgían tanto en los resultados de la observación, como en la profundización de asuntos emergentes en las narraciones espontáneas que los niños y niñas habían relatado hasta el momento. Se profundiza en asuntos como la elección de los objetos que se encuentran contenidos en este espacio, la importancia o no de ellos, los recuerdos, sentimientos, utilidad y uso de los objetos.

Finalmente, empleamos como instrumento de investigación las imágenes; mecanismo que nos permitió orientar una respuesta a la pregunta problemática, por medio de la creación y análisis de imágenes por parte de los niños y niñas. Para esto se utilizaron dos actividades.

La primera de ellas consistió en fotografiar los objetos u artefactos que se encuentran en el cuarto infantil y que para ellos representan o simbolizan algo significativo de su espacio físico como vida; una historia, un acontecimiento importante, un recuerdo de algún momento o persona específica, estas fotografías fueron acompañadas de entrevistas narrativas para una mayor clarificación de la información, con la intención de saber la procedencia del objeto, el agrado o desagrado sobre éste, la importancia o no del mismo y el sentido que los niños y niñas le atribuían. Este instrumento se apoya en algunos otros métodos de investigación visual, uno de ellos “Fotoelicitación” abordado como una variación para la entrevista abierta.

Como lo manifiesta Harper (1994) los datos visuales pueden ser una instrumento útil para realizar investigaciones con personas a quienes se les dificulta participar verbalmente o,

simplemente, para ganar mayormente la atención, interés y motivación, buscando incluir a los niños y niñas en la investigación, dándoles una posición de reconocimiento y un papel activo.

Esta herramienta de investigación tiene un enfoque “reflexivo” o “fotoelicitación autoconducida” (Harper, 1987), (Clark, 1999); ya que son imágenes que los niños y niñas entrevistados han tomado de acuerdo a los objetivos de la investigación; en esta misma línea Banks (2010) postula el enfoque de “recolección y estudio de imágenes producidas por los sujetos investigados”, en la que, de igual forma, se da una relación de reflexión a partir de la fotografía, la cual es tomada por los mismos sujetos estableciéndose un vínculo entre la imagen y el investigador; de las imágenes resultantes de dicho proceso se realizó un análisis tanto descriptivo como de los aspectos que quiere decir la imagen, en un sentido de leer la imagen en relación con el contexto y diversos aspectos culturales. Este instrumento se desarrolló en el transcurso de la sesión #3.

El segundo instrumento relacionado es el enfoque de los datos visuales llevado a cabo en el encuentro de la sesión #4; consistió en la realización por parte de los niños y niñas de un dibujo de su habitación acompañado de una conversación informal y descriptiva de aquello que plasmaban; en este momento del trabajo de campo surgieron también preguntas y reafirmaciones de los niños y niñas por sus sentimientos y percepciones sobre los diversos artefactos que se encontraban en su habitación (Ver anexo 2).

Participantes

Para la investigación se observaron en total 4 cuartos infantiles, convocando a participar 3 niños y una 1 niña residentes en la ciudad de Medellín y entre los 6 y 8 años de edad; para

dicha selección se tomó en cuenta la conveniencia y cercanía afectiva con sus familias, ya que esto nos permitió llegar al espacio de investigación, con mayor confianza y seguridad para los niños, lo que también es un asunto importante en la recolección de los datos, ya que los instrumentos que empleamos, en su mayoría requieren de una relación adecuada con los sujetos (niños y niñas) de la investigación. Como anexo se presenta una contextualización acerca de cada caso (Ver anexo 3).

Resultados y análisis

A partir de la información obtenida se realizó una categorización, encontrando tanto categorías centrales como subcategorías, mediante las cuales se desarrolla el análisis de la cultura material en dichos contextos.

Categoría central 1	Decoración	Subcategorías 1	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura material popular • El color • Iconografía religiosa • Decoración de recuerdo
Categoría central 2	Objetos	Subcategorías 2	<ul style="list-style-type: none"> • Electrónicos • Juego • Estudio • Mobiliario

Tabla 1: categorías centrales y subcategorías de la investigación.

Categoría central 1: CULTURA MATERIAL Y DECORACIÓN



Los cuartos infantiles son espacios que guardan un lenguaje propio de quien los habita, aunque cómo se logra evidenciar en algunos de los casos analizados por medio de esta investigación, pueden ser también espacios que se tornan en construcciones de alguien más, como los padres o demás personas adultas que comparten o transitan en estos territorios con los niños y niñas y que los disponen como correctos, o no, para la estadía de los mismos; atendiendo a una logia en la que la decoración socialmente corresponde a una serie de elementos y organización, que buscan hacer de un entorno un ambiente agradable. No se puede desconocer que la decoración y los objetos que están implicados en este adorno del espacio son una de las manifestaciones principales de la cultura material, en la medida en que contienen expresiones, sentimientos, pensamientos y, en algunos casos, recuerdos; es decir, experiencias que contribuyen a la realización personal; una extensión del ser contenida en objetos.

El lenguaje visual contenido en la decoración de la habitación, en este caso la infantil, tiene en sí un discurso que se manifiesta como una forma de decirle al otro, al ajeno al espacio, quiénes y cómo somos, en una lógica de mismidad del ser.

Cultura material popular

Uno de los aspectos centrales en la decoración de la habitación se convierte en un asunto ligado a lo moderno que se encuentra en la ornamentaría de dichos espacios; este aspecto corresponde a una cultura material popular; que se convierte en aquella cultura que se desarrolla mediante la moda, las nuevas tecnologías, el entretenimiento, el deporte y la música, entre otras construcciones de la época. Mediante esta cultura de lo popular empiezan a surgir imagen provenientes tanto de la realidad como del círculo de formación y desarrollo de los niños y niñas; un ejemplo claro son la televisión y los medios masivos de comunicación

con los personajes que empiezan a popularizarse mediante estos, dando una aparición a figuras tanto reales como imaginarias, que se convierten en referentes de acciones y haceres de los niños y niñas como un asunto elemental, es decir, influyente en los procesos de formación de sí.

Un reflejo de esta cultura se encuentra en las paredes, como espacios que delimitan la privacidad de los niños y niñas; son fronteras construidas entre un espacio propio y uno ajeno, un espacio cercano y uno lejano; pueden llegar a simbolizar protección, seguridad, y al mismo tiempo una cuestión de unidad, en una lógica en la que aquello que está dentro de esa pared forma parte de un conjunto material y simbólico, ya sea parte de una persona o un grupo social. En este estudio de cultura material, las paredes se convierten en el principal espacio que los niños y niñas utilizan para la decoración, pero, ¿qué tienen los niños y niñas en las paredes de sus habitaciones?

En la habitación de J, el Caso #1, en cuanto a la decoración en las paredes se encuentran una columna de stickers, que él ha tomado de sus cuadernos de estudio, para ubicarlos en el espacio de acuerdo a su deseo; estos son representaciones de los rostros y camisetas de jugadores de equipos de fútbol. Un poco más adelante, a este mismo lado de la pared, se encuentran stickers de caricaturas animadas como el “Hombre araña” y “Bajoterra”, los cuales se ven ligados a los súper héroes, la ciencia ficción y la acción.



Imagen 1

J es un niño apasionado por el fútbol, que ha tomado un espacio, que como él mismo menciona ha sido otorgado por alguien, más para construir por medio de una decoración propia una forma de manifestar su sentimiento de agrado por lo ligado a este deporte, pero que al mismo tiempo deviene de una “oleada de moda” difundida ampliamente entre la sociedad; lo que puede ser identificado con un altar construido en una lógica de consumismo de este deporte.

E, el caso #3, tiene en su habitación, como uno de sus elementos principales de decoración, un reloj del equipo Atlético Nacional, (Medellín), que aunque tiene una funcionalidad de indicar la hora, el niño no lo reconoce por esto, sino porque es un objeto que le permite contar a los otros de su atracción a este deporte, en especial al equipo que marca sus intereses. Este objeto ha pasado por un cambio de funcionalidad, pues el uso que E le ha atribuido responde a una suerte de recordatorio, lo que se denominó anteriormente como transformación de la función al uso (Sanín, 2006), en el cual los objetos pierden el sentido con el que han sido elaborados, para tomar un sentido propio atribuido por quien hace uso de ellos.



Imagen 2

Evidenciamos, entonces, como la decoración del espacio respondiendo a una cultura de lo popular también se ve cargada de los significados propios que son atribuidos tanto de parte de los niños a los objetos, como de los objetos a los niños y niñas; lo que le da sentido a una cultura material como la simbolización de una dimensión comunicativa por medio de los



objetos, posicionando la cultura material como una materialización de sentimientos, pensamientos, acción y significados de las personas que están en contacto con dichos objetos.

[...] uno diría que la cultura eso que se aprende socialmente, se ha materializado en objetos que son como órganos artificiales (o culturales), partes externas del cuerpo, y que no están dadas por su naturaleza, sino más bien por su cultura y su programa cultural (Sanín, 2006, p. 28).

Como evidenciamos, la decoración empieza a medirse por el acceso a los medios de comunicación, de los cuales surgen también las temáticas infantiles que estos conllevan; un ejemplo claro son las películas y las caricaturas, en la lógica de una decoración de Disneyficación¹ (Bryman, 1999); que en la actualidad tienen un papel relevante en el adorno de la habitación infantil, buscando una homogeneización de los lugares que se pretenden hacer más agradables.

Otro espacio que empieza a marcar el rumbo de la decoración en relación a la cultura material popular son las camas y lo relacionado con los cubre-lechos. Retomando la decoración de J, nos encontramos con la cama, como un objeto de mobiliario que se convierte en un portador de decoración, como sucede en varios de los casos. Dicho artefacto se encuentra ubicada frente a la entrada de la habitación, de forma vertical, la cual en la baranda superior tiene una pintura de una jirafa, un tigre y un elefante, todos estos en forma caricaturesca, con un fondo que representa el cielo color azul y la grama color verde; el cubre-lecho (objeto decorativo), fue cambiado durante el proceso de trabajo de campo. _En el encuentro #1 el tendido fue de colores entre rosado, verde y un muñeco amarillo, representativo de un oso llamado “Winnie Pooh”, ante esto J expresa *“El dibujo de la cama es de... Rayo McQueen, pero se puso sucio y la mamá lo está lavando [...] me pusieron uno de Winnie Pooh, no me gusta, era cuando era*

¹ Entendiendo como Disneyficación la transformación de un lugar para hacerlo más positivo, más acogedor, más agradables. Guardando relación con lógicas de consumo y comercialización como nos lo explica Alan Bryman (1999).

chiquito, tenía tres años”; en otra ocasión, en el encuentro #2 la cama estaba cubierta con un tendido de color azul oscuro, con dibujos de carros animados de color rojo, así mismo con el número “95” y las palabras “Cars” y “TRACK”, los cuales hacen referencia a la película animada “Cars”.

Este agrado y desagrado de J ante dichos artefactos refleja como para él ya no hay un proceso de identificación y apropiación simbólica de dicho objeto decorativo que lo acompañó durante sus primeros años de infancia y, por el contrario, su desarrollo tanto físico como intelectual lo han hecho un sujeto cambiante en sus intereses y personalidad; cabe resaltar que en el encuentro #3 el tendido de “Winnie Pooh”, estaba arrugado en el piso, al lado inferior de la cama, al entrar a la habitación en compañía de la madre de J, el niño lo toma pretendiendo ocultarlo bajo la cama, pero la señora lo regaña impidiéndole esto.

Por medio de este caso se refleja como la decoración de la habitación se torna en un elemento que varía de acuerdo a los cambios en los gustos de los niños y niñas. J empieza a manifestar sus preferencias y cambios en relación a la percepción de su edad, identificándose como alguien mayor, con intereses proyectados a las figuras de acción, alejándose así de aquello que socialmente despierta sentimientos como ternura e inocencia; gracias a este artefacto el niño es capaz de tomar distancia de lo que es y lo que fue, hablando de él en términos de sujeto en pasado y presente; como una construcción temporal de la identidad en donde el sujeto se pone en contraste con el pasado, pudiendo así construir y reconstruir una identidad. Este cambio en sus procesos de identificación hace que se genere una tensión entre adultos e infantes por defender su personalidad, sus decisiones u opiniones respecto a lo que ante los niños y niñas es de su propiedad; se quiere hacer como propio aquello que permite una identificación, aunque para este caso la identificación se logra con un elemento del mundo de la ya mencionada Disneyficación.

Lo abarcado bajo el concepto de Disneyficación, como algo presente en la mayoría de subcategorías identificadas, también se repite para el caso de Otros objetos. El motivo decorativo del cubre-lecho (Cars) no solo representan un asunto específico de este objeto, sino que pasa a ser parte de otros objetos de ornamentación como lo son el tapete y las cortinas, objetos que hacen parte de la indumentaria de J, tematizando el espacio, mientras le dan un patrón o contenido específico al cuarto infantil.



Imagen 3



Imagen 4

Como caso #2 contamos con S; aunque esta habitación no cuenta con muchos objetos propios como adornos del espacio, dentro de estos arreglos ocupan un lugar relevante dos stickers de “princesita Sofia”, los cuales corresponden a una animación con forma de niña, vestido morado y corona, que proyecta armonía, alegría y elegancia. Están ubicados en las puertas del closet porque así lo decidieron S y su hermana.

Esta animación de princesa es extraída de la televisión para ocupar un papel relevante en la ornamentaría infantil; como ya es conocido, para las niñas este tipo de figuras se convierten en un “cómo ser”. En el caso de S, puede evidenciarse como esta visión de la “niña-princesa” ha ganado terreno en su vida, llegando a verse reflejado no solo en lo que se le reconoce como su espacio físico, sino también, en su forma de vestir y expresarse, por lo que este objeto decorativo puede entenderse como una extensión del ser, una materialización de una identificación con lo socialmente ligado a la feminidad.



Imagen 5

El color

Un papel relevante dentro de la decoración de los cuartos infantiles es el del color; desde una visión neuropsicológica este es entendido como una construcción visual, social, cultural y subjetiva, como se evidencia en Bueno y otros (2006); de acuerdo a esto, el color también puede convertirse en un lenguaje, que dice y expresa situaciones, como emociones, pensamientos y personalidades que, a su vez, se tornan en una construcción subjetiva ya que al mismo tiempo aquella percepción que tengamos en torno a un color es la que empieza a determinar nuestras preferencias respecto a ellos.

En relación a esto, encontramos que en el caso #2, la habitación de S es un espacio en el que prima el color fucsia, el cual se ve reflejado en los tendidos de las camas, bolsos, algunos juguetes como coches, bicicletas, y la decoración de los objetos correspondientes a la sobrina recién nacida de S. Este asunto entra en problematización cuando S, en medio de una entrevista relata que su color favorito es el verde, contrario a lo que abunda en sus espacios; puede evidenciarse que la decoración en cuanto al color de esta habitación está mediada por alguien más y no corresponde a los gustos de la niña; la abundancia del color fucsia, guarda relación con la feminidad, con los gustos y comportamientos socialmente ligados a lo femenino, como manifestación del desarrollo sexual.

En esta medida se evidencia como surge una decoración del espacio en una lógica en la que restringen los deseos de los niños y niñas, para convertirla en una ornamentaría que incita a acciones o visiones determinadas que están mediadas por enfoques de adultos, en su mayoría los padres y lo que estos esperan hacer de sus hijos como individuos.



Imagen 6

Iconografía religiosa

Un asunto a destacar en la decoración de los cuartos infantiles es la iconografía religiosa, entendida como la serie de imágenes de las doctrinas religiosas, que tienen como propósito la idea de mostrar el niño o niña inocente. Por medio de ella se evidencia un desarrollo de la subjetividad mediante una relación de poder que se establece en el dominio de unas tradiciones religiosas, en su mayoría impuestas, pero que empiezan a naturalizarse en los niños y niñas como un mecanismo que regula el comportamiento.

En el caso #1, entre los objetos más relevantes a simple vista de la habitación de J se encuentran varias imágenes u objetos religiosos, como una cruz de madera color blanco, que J describe como *“la cruz de Jesús, {...} Cuando tenía tres años no sé si me la habían comprado {...} no me acuerdo”*.



Imagen 8

En esta subcategoría de iconografía, se encuentra también el caso de J, al hacer referencia a un cuadro que se encuentra ubicado en la pared, al lado de su cama. Es un cuadro con un marco de color dorado, con un fondo azul claro, en el centro del cuadro hay una figura humana, con un vestido rosado de bordes dorados, cabello amarillo y una corona dorada, la figura se encuentra flotando sobre una nube y, en la parte superior del cuadro, arriba de la figura, está el nombre J, quien a su vez lo describe como: “*Este es mi niño Jesús*”, con la aparición nuevamente de la apropiación de este tipo de cultura material



Imagen 9

Decoración de recuerdo

Las vivencias del pasado son un asunto que, en gran medida, constituyen nuestro presente. Lo que se destaca en este apartado es cómo los objetos se convierten en artefactos que guardan una historia de este pasado; la presencia de lo ausente, son objetos de decoración que se corresponden más con una lógica de traer al presente algo que ya no se está viviendo, es decir, son objetos cargados de un sentido otorgado por los niños y niñas. Ese sentido se manifiesta como parte de los recuerdos sobre ciertas acciones y personas que han pasado a marcar un papel trascendente en la vida de aquellos. Así mismo, estos objetos son una manera de enseñarle al otro quien se ha sido, aunque no necesariamente de una forma consciente.

Un ejemplo claro de esto se evidencia en el caso #2, con S, quien tiene entre sus posesiones dos coches de juguetes, uno de color morado y otro azul. Como lo menciona en una de las sesiones de trabajo de campo (que estuvo orientada por el método de fotoelicitación), esos

coches le sirven como un mecanismo de recuerdo de un tiempo que pasó: *“Cuando mi hermanita y yo nos divertíamos con los coches {...} Poníamos las muñecas ahí y las paseábamos {...} hace mucho”*.



Imagen 10

Podríamos decir también que los objetos de decoración de las habitaciones de los niños y niñas no solo recuerdan tiempos pasados, sino que también traen al lugar la presencia de las personas que no están en él.

En el caso #1 J, tiene en su habitación un cuadro pequeño, sin marco, pintado con colores azul y blanco en la parte superior, estos representan el cielo; también están los colores verde y café en la parte inferior, que representan el suelo; a un extremo del cuadro están dos figuras de color rojo, que podrían ser humanas, tomadas de la mano, una de mayor tamaño y volumen que la otra. Según J, esas figuras corresponden a la de su padre y a la de él.



Imagen 11

Cabe resaltar que el padre de J es un hombre que constantemente trabaja y, por esta razón, vive un poco alejado de la casa. Por medio de este cuadro J ha encontrado la manera de tener la presencia, de forma simbólica, de aquella figura familiar.

Esta categoría de los objetos como simbolización de la presencia de lo que no está, representa también el deseo de algo: un objeto, como se refleja en el caso de E, retomando el espacio que el asigna al deseo de un afiche de un equipo de fútbol. Para E, una de las paredes de su habitación denota un espacio reservado para poner un afiche de Atlético Nacional (Medellín), que es su equipo de preferencia. Se trata de un espacio reservado para dicho afiche, que se supone le van a regalar. Lo interesante acá es como este espacio señala unas expectativas con respecto a otro, que aspiran en un tiempo a ser cumplidas.

Categoría central 2: CULTURA MATERIAL Y OBJETOS

Los objetos en la vida de las personas llegan a tener gran importancia, llegando estos a hablar de alguna forma de aquel a quien le pertenece, llevándonos a considerarlos, como lo menciona Russell (1988), parte de nosotros mismos, creando alrededor de ellos unas redes de significados que infieren, a su vez, en la vida de los sujetos. Podemos, entonces, “imponer nuestras identidades o las posesiones y pertenencias pueden imponer sus identidades en nosotros” (Russell, 1988); como este mismo autor lo menciona los objetos llegan a ser extensiones de nosotros mismos, otra parte de lo que somos, que nos describe, que habla de quien somos, de nuestra personalidad y muestra al exterior aquello que queremos que los demás sepan o conozcan sobre nosotros mismos.

Dentro de los cuartos infantiles nos podemos encontrar con diversos objetos que tienen gran importancia en la vida de los niños y las niñas que allí habitan, con los cuales se guarda una relación especial según el uso o funcionalidad que se le encuentre, la cual puede o no estar ligada a la razón de creación del mismo, al para qué se hizo o al para qué se adquirieron estos objetos, tal como lo pudimos ver en los cuatro casos revisados.

Objetos electrónicos

En la realidad social que actualmente vivimos los objetos electrónicos han tomado gran importancia en la vida de todos los sujetos, los niños no están exentos de esto, podemos ver como la forma en la que ellos viven su infancia está muy mediada por este tipo de objetos, los cuales se tornan en una parte primordial de su forma particular de ser niños.

Los cuartos son una forma clara de ver la transformación de la vida de los niños entorno a la tecnología, convirtiéndose en lugares desde donde ellos pueden acceder a estos nuevos mundos de juegos en línea, de vida de televidente, de redes sociales, de vida virtual. Es bastante habitual ver, entonces, como en sus habitaciones guardan gran cantidad de estos objetos, siendo el lugar donde más pueden hacer uso de ellos y donde pueden salvaguardarlos de cualquier daño.

En varios estudios, citados en el estado del arte, se hablaba sobre los efectos de las nuevas tecnologías en la vida de los niños, sobre si estos aportarían en la vida de los niños o harían que estos perdieran su infancia, así mismo se hablaba de esta como un medio de socialización bastante efectivo y es de esta manera y considerando a los niños y niñas como “nativos” tecnológicos, que estos parecen estar preparados para utilizar los medios digitales,



Imagen 12

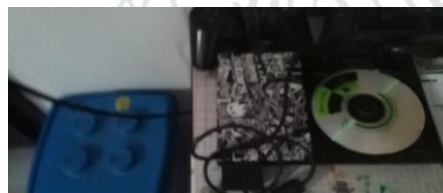


Imagen 13

Observando las fotos 12 y 13 del caso #4 encontramos como los objetos electrónicos ocupan un lugar importante dentro del cuarto de M, quien al momento de realizar la fotoelicitación escogió el televisor como primer objeto a fotografiar y quien durante las diferentes entrevistas

resalta constantemente como la actividad de ver televisión es un ritual importante dentro su diario vivir

“Yo espero a que mi mamá se duerma por la noche, para ver muñequitos” Caso #4, M.

Son palabras que utiliza uno de los niños al momento de describir la rutina en la cual interactúa con los artefactos que guarda en su cuarto, es así que vamos identificando como los objetos electrónicos se tornan en parte fundamental de la forma como los niños y las niñas viven su infancia, estos pasan largas horas frente a la pantalla de tv, incluso más de las que pasan con sus juguetes o afuera de sus casas con sus amigos.

Objetos como el televisor en nuestra ciudad son de gran importancia en las dinámicas familiares y en casos particulares, en la vida de los niños y las niñas que aquí habitan, estos tejen con estos artefactos relaciones e interacciones bastante profundas, donde los programas que ven en estos se vuelven sus propios amigos, o hasta sus modelos a seguir, es común ver que aquellas imágenes que decoran sus cuartos sean precisamente aquellos personajes que ven constantemente en sus televisores.



Imagen 14

La anterior imagen corresponde al caso #3 identificado como E, en este se puede una afiche de “Bajoterra”, el cual si bien responde a lógicas de decoración llega aquí por ser uno de los programas más vistos por E en el televisor y hace que un objeto decorativo se convierta en una forma de el mostrar un poco de su personalidad, de aquello que a él le gusta.

Pero si bien los televisores han tomado gran relevancia en la vida de los niños existen otros tantos casos en los que estos pueden ser objetos sin importancia, podríamos hablar del caso #2 S, para quien el televisor es simplemente un objeto que está en su cuarto y que comparte con sus hermanas, pero que para ella no tiene mayor trascendencia.

Existen también otra serie de artefactos electrónicos que interfieren en la vida de los niños y las niñas en sus cuartos infantiles, con estos se relacionan con el mundo exterior, pero aún más importante para ellos se divierten, hablamos en este caso de la Tablet, el celular, el PSP y diversas consolas de juegos ya sean Play Station, Xbox, Nintendo o cualquier otro existente. El tener estos objetos dejó de ser un privilegio de niños y niñas pudientes, pasando a ser algo imprescindible para muchos niños y que, de alguna forma, los ayuda a inscribirse a un grupo social o poder codearse con su grupo de amigos.

También se convierten estos objetos en una forma de relacionarse con sus padres, en el caso #4 M describe como el Play Station que tiene es también de su papá y que, en ocasiones, juegan juntos o que se lo presta para que se lo lleve a su casa y pueda jugar, ya que estos dos no viven juntos.

Los objetos electrónicos toman entonces gran importancia en la forma en la que los niños y las niñas viven sus cuartos, teniendo en cuenta que son estos los lugares donde acceden a estos medios tecnológicos y que gran parte del tiempo que allí pasan lo hacen en interacción con estos... el cuarto se convierte como lo menciona (Lincoln, 2004) “un espacio fluido y dinámico de integrar”.

Objetos de juego

Se encuentran también, entonces, los objetos de juego, aquellos que los niños y las niñas utilizan para divertirse, para jugar; los cuales no siempre son juguetes, sino otra serie de artefactos que teniendo otra utilidad son usados por los niños en sus momentos de juego. Los juguetes se convierten en otro asunto relevante al ser estos los objetos utilizados en el acto de jugar, el cual es considerado como una de las primeras actividades realizadas por los hombres, por la cual nos comunicamos con los demás, observamos y exploramos el mundo que nos rodea.

Estos objetos son utilizados por los niños para divertirse, entretenerse, distraerse, para que los niños hagan lo que deseen sirviéndose de ellos como lo mencionan Montañes y Otros (2000) citando a Nawmark (1976), es decir, siendo el juego una de las actividades principales de la infancia según gran cantidad de autores, los objetos que se utilizan para estas actividades toman gran importancia en la vida de los niños y en la forma como se relacionan con el espacio que los guarda.

Podemos encontrar diversa cantidad de juguetes dentro de las habitaciones de los niños y las niñas, estos según su clasificación pueden cumplir diversas funciones al momento del juego y dependiendo del que se escoja en cada ocasión es el tipo de juego elegido para ese momento.

Dentro de los componentes comunes en los cuartos de los niños y las niñas encontramos los peluches, que si bien pueden cumplir un rol decorativo en algunas ocasiones, es un juguete que utilizan para sus momentos de juego vamos a ver en el caso #3 E menciona que en su cama puede jugar con sus peluches, los mismos que están como elemento decorativo y que en las noches lo acompañan para el momento de dormir

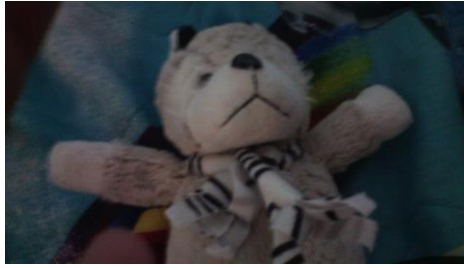


Imagen 15

Uno de sus peluches simultáneamente cumple un rol histórico dentro de la familia, porque si bien ahora le pertenece, antes fue de su hermano mayor e, incluso ,antes de esto le perteneció a su mamá, mostrándonos entonces como objetos como los juguetes pueden contar la historia no de una sola persona, sino de un familia entera, podemos hablar del caso #2 S donde encontramos una serie de peluches guardados en bolsas, estos siendo más un elemento decorativo y otros tantos que si utiliza para jugar y que, al mismo tiempo, le recuerdan cuando jugaba con su hermana y los momentos divertidos que con estos pasó.



Imagen 16



Imagen 17

Podemos ver entonces como en las imágenes encontramos juguetes que cumplen un poco el rol tradicional, es decir, muñecos que se les han sido asignados a las niñas y con los que estas juegan a ser mamás, y en el caso de los niños es común encontrar figuras de acción con las que los catalogamos en los juegos de lucha como lo podemos ver en el caso #3, donde E describe durante las visitas que los juguetes de acción que al mismo tiempo salen de programas de TV los utiliza en juegos de lucha en el medio de la pieza, lugar despejado para sus juegos .



Imagen 18

Encontramos también los juguetes deportivos, que responden a la influencia que tienen los deportes en la vida de los niños y las niñas, como el fútbol que en nuestro país tienen gran importancia en las personas, teniendo como modelos a seguir los representantes de estos deportes. Los niños en sus cuartos guardan estos objetos que los definen y que ven como parte de ellos mismos, en este caso los balones, los guantes de fútbol y todo lo que utilicen para practicar este deporte.



Imagen 19

Existen también otro tipo de juguetes como lo son los coleccionables, en este entran todo tipo de categorías, con la única condición que aparte del juego sean utilizados para preservarlos, guardarlos e ir adquiriendo más del mismo estilo, podemos ver en fotos anteriores como en el caso #2, S tiene gran cantidad de peluches que al ir creciendo la cantidad de juguetes de este estilo se convierten en objetos coleccionables, de igual forma en el caso #3 vemos unas cartas de un programa de televisión las cuales le sirven para jugar, pero al mismo tiempo adquirió con el fin de guardarlas y de “coleccionarlas”



Imagen 20

Objetos de estudio

El cuarto infantil es el lugar donde los niños hacen diferentes actividades y para esto utilizan distintos tipos de objetos contenidos en estos, la habitación es un buen lugar para realizar sus trabajos escolares. Lincoln (2004) menciona que este lugar se vuelve una zona para hacer deberes escolares, según lo que encuentra de su trabajo realizado con chicas adolescentes y lo cual no es muy diferente a lo encontrado en los casos estudiados.

Varios de los niños estudiados mencionan tener un lugar particular donde hacen sus tareas escolares y, por tanto, en este mismo guardan los objetos propios de esta actividad.



Imagen 21



Imagen 22

La imagen corresponde al caso #4, podemos ver como tiene un espacio que utiliza para los deberes del colegio y como en este mismo ubica los objetos correspondientes a estas actividades, así mismo E del caso #3 manifiesta “ *yo traigo la sillita y hago tareas acá*”, esto mientras hablábamos de algunos materiales que guarda de cuando estaba en jardín, mostrando entonces como este espacio reservado para los objetos de estudio termina por convertir el cuarto en un lugar adecuado para realizar este tipo de actividades académicas

Mobiliario

El mobiliario contenido dentro del cuarto infantil corresponde a aquellos objetos que cumplen una labor funcional clásica, es decir, funciones propias de las habitaciones, podríamos hablar de objetos como la cama, el closet, los nocheros y otros más.

Estos objetos no están ahí simplemente puestos cumpliendo las funciones clásicas... son utilizados de diversas formas por los niños, por ejemplo, la cama es para los niños no solo el lugar para dormir en las noches o tomar una siesta, sino que se convierte en el lugar donde se ubican para ver televisión como nos los mencionan E y M de los casos #3 y #4, o que en ocasiones es la mesa de juego para E del caso #3.

Las camas son objetos que se pueden personalizar y que estas cuenten un poco de nosotros mismos, cuando les ponemos los peluches, con las colchas utilizadas o hasta los dibujos que las cabeceras tienen y es así como un objeto funcional puede al mismo tiempo ser una parte más de nosotros mismos, al tener un poco de lo que somos expresados en ellos.



Imagen 23



Imagen 24

Están también el closet o los armarios, estos pueden llegar a ser lugares significativos dependiendo siempre de aquello que guardan, debemos tener en cuenta que en estos lugares guardamos nuestra ropa, esta a su vez hace parte de aquello que mostramos al exterior, como nos mostramos a los demás, como reflejamos nuestra personalidad antes las otras personas y es el closet precisamente el lugar donde guardamos parte de lo que somos.

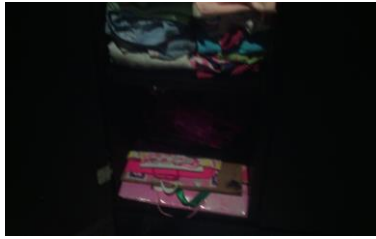


Imagen 25

Podemos ver la importancia que estos tienen por los objetos que allí guardan y lo que representan en los niños y las niñas, siendo algo que fotografiaron durante el trabajo de campo para hablar sobre estos lugares, allí guardan también objetos de aseo personal como E, quien señalando varios objetos y hablando de uno de ellos dice *“Esto es para echarme en la barriga y huelo rico... y este es el perfume”*.



Imagen 26

En esta misma línea encontramos varias mesas que cumplen un rol importante dependiendo de aquello que guardan o sostienen, como es la mesa del televisor, en la cual por ejemplo E, guarda mucho de los objetos que mencionó ser más importantes para él, como sus cauchos de manillas, su álbum Jet, su Tablet y otros objetos electrónicos como lo observamos en la siguiente imagen



Imagen 27

Conclusiones

Los resultados de la investigación permiten concluir que:

- La cultura material en el cuarto infantil juega un papel importante en la configuración de la subjetividad, en la medida en que los objetos están cargados de significados, sentimientos, recuerdos, experiencias, que le atribuyen los niños y niñas. Así mismo,

estos objetos narran historias sobre sus propietarios y las personas que están en relación con ellos, conteniendo una parte de lo que son los niños y niñas como sujetos

- Si bien se habla de cultura material en la habitación infantil, no implica que cada uno de los objetos allí contenidos haga parte de esta. Puede hablarse de una existencia de cultura material en el cuarto infantil cuando los niños y niñas identifican en dichos objetos una extensión de sí mismos, es decir, cuando esta denominada cultura de lo tangible tiene una incidencia en la percepción que los infantes tienen de sí mismos, como un elemento que consciente o inconscientemente emplean para decirle al otro lo que se es.

Referencias Bibliográficas

- Barreto, A. C. (2013). Sistema modular multifuncional: mobiliario para niños de 3 a 9 años . *Revista Nodo*, 77-88.
- Blasco, T., & Otero, L. (2008). Técnicas cualitativas para la recogida de datos en investigación cualitativa. *Nure Investigación*.
- Bonilla, E., & Rodriguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Brookshaw, S. (2009). The material culture of children and childhood. *Journal of Material Culture*, 365-383.
- Bryman, A. (1999). Disneyization of Society. *The Sociological Review*, 25-47.
- Bueno, M., López, F., Martínez, C., & Moreno, P. (2006). *Neuropsicología del color*. *Psicología Teórica*. Granada.
- Capos, G., & Lule, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai VII*, 45-60.

- Clark, C. (1999). The Autodriven interview: a photographic viewfinder into children's experience. *Visual Sociology*, 39-50.
- Dayas, A. (2014). El cuarto mas alegre de la casa. Reflejo y evolución del dormitorio infantil a través de la prensa en España 1894-1928. *Revista Internacional de Investigación en mobiliario y objetos decorativos*, 74-89.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje: Una aproximación conceptual. *Estudios pedagogicos*, 97-113.
- Feixa, C. (2014). Los jóvenes en su habitación. *De la generación @ a la # generación*, 129-139
- Giesecking, J., Mangold, W., Katz, C., Low, S., & Saegert, S. (2014). *The people, place and space reader*. Nueva York: Routledge.
- Harper, D. (1987). Visual ethnographic narrative. *Visual Anthropology I*, 1-19.
- Harper, D. (1994). The Anthropology Vision of Timothy Asch. *International Visual Sociology Association*.
- Lincoln, S. (2004). Teenage Girl's Bedroom Culture: Codes versus and Zones. En S. Lincoln, *After Subculture: Critical Studies in Contemporary Youth Culture* (págs. 94-106). Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Livingstone, S. (2007). From family television to bedroom culture yougn people's media at home. En S. Livingstone, *Media studies: key issues and debates* (págs. 302-321). Londres, Inglaterra: SAGE Publications.
- Montañas, J., Parra, M., Sánchez, T., Lopez, R., Latorre, J., Blanc, P., & Turégano, P. (2000). El juego en el medio escolar. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 241-270.

Peroni, R. (1967). Tipologia e analisi stilistica nei materiali della preistoria: breve messa a punto. *Diologi di archeologia*, 155-172.

Russell, B. W. (1988). Possessions and Extended Self. *The Journal of Consumer Research*, 139-168.

Sanín, J. D. (2006). *Estéticas del consumismo. Configuraciones de la cultura material*. Medellín: Universidad Nacional d Colombia.

Sanín, J. D. (2010). De puertas para adentro. Recuerdos de la vida doméstica durante el siglo XX en Medellín. En E. Dominguez, *Todos somos historia: vida del diario acontecer*. Vol 2. Medellín: Canal U.

Zarza, M., Luevano, H., & Urbina, M. (s.f). Interacción simbólica: Juguete y género

ANEXOS

Anexo 1

Protocolo de observación.

PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN. CASO # 1	
Participante: J	
Edad: 6 años	
Dirección residencia: Medellín, Robledo	
Fecha de inicio: 20/03/15	Fecha de finalización: 11/05/15
1. Tamaño del cuarto aproximado Esta habitación es la más pequeña de la casa, en relación con la de su hermano la cual es un poco más grande y la de sus padres que tiene un tamaño mucho más grande en relación a las	

otras dos.

2. Distribución del cuarto en general

Al ingresar, a mano derecha se encuentra una pared que comparte con la habitación de sus padres, a ese lado tiene colgada una medalla de futbol, un poco más abajo, sobre una mesa un juego con imitaciones de instrumentos como pulidor de madera, serrucho, taladro, tornillos y tuercas.

Frente a la entrada y aun lado de “la zona de herramientas” se encuentra una mesa de noche con juguetes como carros, Transformers, superhéroes como Capitán américa, Iron Man, Mástil, y dinosaurios, una alcancía, dos figuras en porcelana características de la religión católica, representativas del “niño Dios”, un portarretratos color naranja, de una mujer con dos niños a su alrededor, los cuales son la madre de J, su hermano mayor y J. Este portarretratos aparece en la sesión #3, estando sostenido por una cruz de madera de color blanco, la cual era antes más visible; en este mismo lugar se encuentra el control del televisor.

Siguiendo el recorrido visual por el espacio, en la pared que está frente a la entrada, se encuentra una ventana, la cual está cubierta por una cortina de color azul oscuro, con dibujos de carros animados en color rojo, el número “95” y las palabras “cars” y “TRACK”.

Hacia este mismo lado, está la cama de forma vertical, la cual en la baranda superior tiene una pintura de una jirafa, un tigre y un elefante, todos estos animados, con un fondo que representa el cielo color azul y el pasto color verde; en algunas de las sesiones, el tendido ha sido de colores entre rosado, verde y un muñeco amarillo, representativo de un oso llamado “Winnie pooh”, pero en otra ocasión, en la sesión #2 la cama estaba cubierta con un tendido de las mismas características que la cortina antes descrita.

En la pared del lado izquierdo, la cual está más cercana a la cama, se encuentra una columna de sticker, uno sobre otro, de los rostros y camisetas de jugadores de equipos de fútbol; un

poco más adelante, a este mismo lado de la pared, igualmente sticker de personajes animados como “El hombre araña” y “Bajoterra”, esta vez pegados sin ubicación definida.

Aquí mismo, en una posición más alta, se encuentra un cuadro con el marco de color dorado, el cual tiene un fondo azul claro, en el centro una figura humana, con un vestido rosado de bordes dorados, cabello amarillo y una corona dorada; la figura se encuentra flotando sobre una nube, y en la parte superior el nombre de J.

A un lado de este cuadro, hay otro de tamaño más pequeño, sin marco y con pintura de color azul y blanco para la parte superior, representando el cielo, y verde y café por la parte inferior, representando el suelo; a un extremo de este dos figuras humanas de color rojo, una de mayor tamaño y volumen que la otra, tomadas de la mano.

En el espacio formado entre la pared de la entrada y la cama, hay un canasto de color blanco que contiene algunos libros y álbum de colorear.

En la pared sobre estos objetos, está un televisor de color negro, pantalla plana marca “SONY”, el cual está conectado a una serie de cables que lo conectan a su vez a un modem también de color negro, que está ubicado un poco más abajo que el televisor.

El espacio para caminar en la habitación se da entre la pared derecha y el borde de la cama, aquí está ubicado un tapete con la misma figura del carro animado que está presente en la cortina y en el tendido de la cama, esta vez con una sola figura que cubre el tamaño del tapete.

3. Cuáles son los objetos que más importancia tienen por la distribución que muestra el cuarto

La distribución del espacio permite pensar que está pensado alrededor de la cama, para que desde este espacio se permita la interacción con los demás objetos desde la comodidad.

4. Cómo es la accesibilidad del niño con todos los objetos dentro del cuarto según aspectos físicos

J tiene la posibilidad de acercarse e interactuar con todos los objetos y espacios de su habitación, sin mayores restricciones físicas.

PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN. CASO #2

Participante: S

Edad: 7 años

Dirección residencia: Medellín, Robledo

Fecha de inicio: 24/03/15

Fecha de finalización: 07/05/15

1. Tamaño del cuarto aproximado

En relación con los demás cuartos de la casa, la habitación de S es la más grande de todos, aunque por la cantidad de objetos en esta el espacio para desplazarse es poco.

2. Distribución del cuarto en general

A mano derecha de la entrada, está un closet de color negro, el cual tiene adheridos en la parte delantera dos sticker de una animación con forma de niña, vestido morado y corona; sobre este elemento de mobiliario se puede observar un televisor pantalla plana de pequeño tamaño, una pañalera, elaborada de un tejido rosado y blanco, la cual es utilizada para la bebé, hija de una de las hermanas de S. Un poco más adelante hay otro closet de color café, que contiene la ropa de S y de sus hermanas mayores, sobre este hay bolsas de plástico, y dos juegos de coches, uno de color rosado y otro azul.

El espacio que se forma entre el segundo closet y la pared ubicada al frente de la entrada es utilizado para poner maletines y morrales de colores azules, rosados y negros.

Al frente de la entrada, contra la pared, se encuentra una cuna para bebé, de color fucsia y blanco, cubierta con una manta transparente y de apariencia similar a la de la pañalera.

Al lado izquierdo de la cuna hay un camarote de dos niveles, sobre el primer nivel, un tendido

de color fucsia, con figuras animadas de mujeres con cabellos largos, coronas, cuerpos esculpidos, vestidos largos, apariencia femenina, conocidas como “princesas de Disney”, en una ocasión en la sesión #2, este tendido fue cambiado por uno de color blanco, con flores de color morado; sobre él una cobija doblada y una almohada de una ave animada de color amarillo, conocida como “piolín”. En la parte inferior de la cama se encuentran varios peluches, cada uno dentro de una bolsa transparente.

A este mismo lado del camarote se encuentra la escalera que permite subir al segundo nivel del compartimiento, el cual es ocupado por S.

En este nivel se encuentra un tendido de color rosado y fucsia, con un estampado de figura animada de niña, conocida como “la fresita”; sobre este dos almohadas de la misma caricatura.

En el costado inferior de la cama se encuentra aproximadamente 20 peluches, entre los que están: tigres elefantes, perros, muñecos de trapo, Winnie pooh. Ubicados uno al lado del otro.

En la baranda inferior del camarote se pueden ver dos gorras de sol, una de color rosado y azul y otra de colores blanco y verde; en este mismo lugar hay 5 bolsos de mano, todos ellos de color rosado y estampados con animaciones femeninas, con características particulares, como cabellos largos y bien peinados, labios rosados, ojos grandes y abundante maquillaje.

Bajo el camarote hay una caja de cartón que contiene cuadernos y libros de estudio.

En el espacio que se forma entre la cama y la pared al lado izquierdo de la puerta, hay dos bicicletas, una de menor tamaño que la otra, ambas de color rosado y sticker de flores, las mismas princesas de Disney descritas antes y la palabra “PRINCESA”.

Sobre las bicicletas hay dos cajas de cartón una sobre otra, marcadas con la palabra “CARMEL”, y arriba de ellas una bañera para bebé de color rosada.

Las paredes tienen muestras de que han tenido anteriormente sticker pegados en ellas, pero que han sido retirados.

3. Cuáles son los objetos que más importancia tienen por la distribución que muestra el cuarto

Se puede evidenciar que al ser una habitación con tantos objetos no hay algo que demarque totalmente la distribución.

4. Cómo es la accesibilidad del niño con todos los objetos dentro del cuarto según aspectos físicos

El espacio para desplazarse dentro de la habitación es un poco reducido por los objetos que están dentro de esta, así mismo que se ve afectada la iluminación del espacio.

Los objetos que están sobre el closet son de difícil acceso ya que están demasiado altos, lo que indica que no pueden ser utilizados por S sola, sino que requieren de la aprobación de alguien más para poder ser bajados y puestos a su disposición

PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN. CASO #3

Participante: E

Edad: 6 años

Dirección residencia: Medellín, Cataluña

Fecha de inicio: 20/03/15

Fecha de finalización: 11/05/15

1. Tamaño del cuarto aproximado

Las habitaciones de la casa son de aproximadamente el mismo tamaño, con la variación en la de los padres que es la mas grande, en cambio la de E y su hermano manejan un tamaño semejante

2. Distribución del cuarto en general

Cuando entramos al cuarto encontramos a mano izquierda un televisor plasma y dentro de la mesa varios objetos electrónicos como el DVD, la Tablet y el simulador 3D, siguiendo hacia

esa dirección esta una canasta donde guarda todos sus juguetes, en la pared correspondiente a este lugar tiene una fotografía de él cuando tenía menos edad, igualmente uno de los tres cuadros de cars que adornan su habitación.

Siguiendo en esa dirección se encuentra una ventana que da hacia la cera de la casa, la cual tiene una cortina de colores claros, estos son beige y rosa claro; y en la pared correspondiente se encuentra el segundo de los cuadros de cars.

Apoyado sobre la siguiente pared esta la cama con un cubre-lecho azul con delfines, sobre esta tiene tres peluches, en esta pared tiene un adorno con las letras de su nombre y justo sobre este una cerámica colgante de un ángel, posterior a este una fotografía mas reciente del niño y un reloj del equipo de futbol Atlético Nacional.

Posterior a este se encuentra un closet que esta continuo con la pared, allí están contenidos los objetos personales y ropa de los padres de E y en la parte de arriba se puede ver ropa de cama, al terminar el closet se halla una pequeña mesa donde están los cuadernos del niño del grado que cursa en el momento y justo debajo los objetos escolares de grados anteriores. Sobre esta pared se puede otro adorno con las letras del nombre de E, una fotografía con sus abuelos maternos, un pequeño afiche del programa infantil llamado “Bajoterra” y por último esta el tercer cuadro de cars. De esta forma se llega a la puerta y detrás de esta una oración al “ángel de la guardia”

3. Cuáles son los objetos que más importancia tienen por la distribución que muestra el cuarto

En la habitación es muy notorio ver como es organizada entorno al televisor, que desde cualquier lugar del cuarto esta se pueda ver cómodamente.

4. Cómo es la accesibilidad del niño con todos los objetos dentro del cuarto según aspectos físicos

El espacio por la organización del cuarto es bastante amplio, dejando circular fácilmente al niño o a cualquiera que entre este lugar. Los objetos a su vez están a la mano de E y en una altura adecuada para que él acceda a ellos, exceptuando aquellos que están en la habitación pero que no le pertenecen al niño, sino a sus padres.

PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN. CASO #4

Participante: M

Edad: 8 años

Dirección residencia: Medellín, Cataluña

Fecha de inicio: 22/03/15

Fecha de finalización: 15/05/15

1. Tamaño del cuarto aproximado

La habitación tiene un tamaño aproximado igual al resto de los cuartos de la casa, siendo este un poco más grande que los demás, teniendo en cuenta que M comparte la habitación con su mamá.

2. Distribución del cuarto en general

Al entrar al cuarto hacia el lado izquierdo encontramos un armario, en este M guarda sus objetos escolares y su Tablet, junto con la ropa de su mamá y los zapatos de ella, en esa misma pared podemos encontrar un televisor plasma colgando y debajo una mesa con algunos cuadernos y una pequeña silla donde M manifiesta que hace su tarea, cambiando de pared junto a la cama de M podemos ver un bolso grande en donde guarda todos sus juguetes y en esta pared unas calcomanías de medios de transporte azules que puso la tía de M para adornar la habitación, al lado de la cama de M hay una mesa de noche y junto a esta la cama de su mamá. Sobre la mesa de noche se puede ver una fotografía de M con algunos meses de nacido. Junto a la cama de la mamá de M hay una ventana de gran tamaño que mira hacia el patio

interno de la casa. En los pies de esta cama se encuentra otro armario, donde está la ropa y los zapatos de M y todos lo que este utiliza para jugar futbol.

3. Cuáles son los objetos que más importancia tienen por la distribución que muestra el cuarto

Por la distribución se podría decir que los principales objetos son las camas, que ocupan un lugar importante y el televisor, teniendo en cuenta que los demás objetos se ubican para poder mirar hacia este.

4. Cómo es la accesibilidad del niño con todos los objetos dentro del cuarto según aspectos físicos

El cuarto está distribuido de una manera muy practica, con fácil movilidad y todos los objetos están de ubicados de forma accesible para M, durante la visita este pudo mostrar con facilidad todo lo que tiene dentro de su habitación, el único objeto que está ubicado en un lugar poco accesible es el televisor, que lo ubicaron de forma que no ocupe mucho espacio, pero que se pueda ver con cómodamente.

Anexo 2

Dibujos realizados por los niños y niñas, sesión #4

Caso #1 J



Caso #2 S

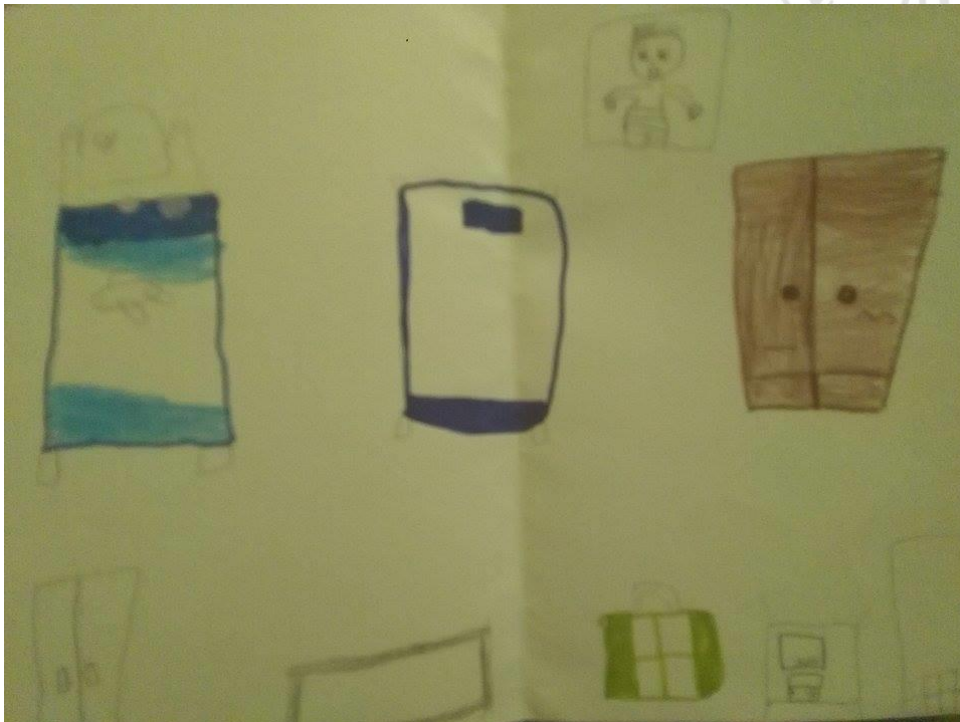


Anexo 3

Caso #3 E



Caso #4 M



Contextualización de los casos

CASO	CONTEXTUALIZACIÓN
<p>1: J, 6 años. Robledo</p>	<p>J describe la habitación como <i>“una sala para dormir, sacar los juguetes, guardar los zapatos y jugar con amigos {...} Me la dieron mis papás porque me aman”</i>; respondiendo a una visión funcional y privada de este espacio, que a su vez es asignada por alguien más, lo cual puede ser ligado a un asunto de diferenciación entre adultos e infantes.</p> <p>El cuarto se encuentra ubicado en el segundo piso de la casa, compartiendo una de las paredes con la habitación de sus padres.</p> <p>Las habitaciones los niños no tienen puerta, lo que permite que desde afuera se observe lo que sucede dentro de esta, a diferencia de sus padres que si cuenta con esta.</p> <p>La habitación de J es de uso solo para él, los objetos que están ahí son de su pertenencia, aunque algunos de los juguetes son compartidos con su hermano mayor.</p>
<p>2: S, 7 años. Robledo</p>	<p>Para S la habitación se convierte en una función de <i>“tener privacidad...descansar {...} creo que un cuarto, es para uno descansar, para uno jugar... pero sin hacer desorden y para uno vestirse...”</i>, concepto en el que se evidencia la noción de privacidad y a su vez un espacio para la satisfacción de necesidades específicas, que aun así esta mediado por ciertas restricciones e impedimentos.</p> <p>La habitación se encuentra al fondo la casa, entre la cocina al lado izquierdo y la habitación de los padres a lado derecho, para ingresar a esta deben recorrer toda la casa; el espacio para desplazarse dentro de la habitación es un poco</p>

	<p>reducido por los objetos que están dentro de esta. Esta habitación es compartida con su hermana mayor, la hija recién nacida de esta, la hermana media y S.</p>
<p>3: E, 6 años. Milagrosa</p>	<p>Para E es un lugar “...<i>para ver televisión, para dormir, para jugar, pues no para jugar con los amiguitos, solo para jugar y estar con la familia...</i>”, concepto creado alrededor de las funciones para las que E utiliza este espacio y donde da a entender realiza actividades agradables para él.</p> <p>El cuarto está ubicado en el segundo piso de la casa, junto a la habitación de su hermano mayor, esta se encuentra dando hacia la calle, con una ventana que comunica el cuarto con el exterior de la casa.</p> <p>La habitación fue recientemente adecuada para su uso, teniendo en cuenta que E hasta hace poco compartía con su hermano mayor otro cuarto y este estaba sin utilizar o solo para visitas</p>
<p>4: M, 8 años. Milagrosa</p>	<p>Para M su cuarto es “<i>para poder descansar {...} también el cuarto para dormir, hacer tareas y ver televisión</i>”, M lo define por las actividades que allí realiza y que aparentemente no realiza en otra parte de su casa.</p> <p>El cuarto está ubicado en el segundo piso de la casa, junto a las escaleras, justo al fondo de la casa, con una ventana interna que da hacia el patio en el primer piso.</p> <p>Esta habitación es compartida por M con su mamá, allí encontramos dos camas y el resto de las cosas organizadas dentro de dos armarios, lo que hace que el espacio se vea más amplio de lo que realmente es.</p>